

Julian Herranz

Prof. di Diritto Canonico

Roma, 21 agosto 1974

Viale Bruno Buozzi, 73

Querido Fernando: al llegar a Roma hace unos días, después de tres semanas de vacaciones - cambio de actividad en Chile, me he encontrado con tu carta del 21 de junio (se ve que el servicio de correos en Italia funciona peor que en Chile). Lo primero que quiero decirte es que me ha dado mucha alegría recibir noticias tuyas, aunque evidentemente me gustaría más tener la oportunidad de conversar, cosa que yo tengo esperanza de que podamos hacer en el próximo curso académico.

Comprendo muy bien cuanto, con la lealtad y sencillez que te caracterizan, expones en tu carta. Te aseguro que yo hubiera pensado y dicho lo mismo, puesto en tu lugar. A los dos lo que nos importa es trabajar, tener la seguridad de que si te nos llama a algo, es porque realmente se desea contar con una posibilidad de activa colaboración. En este sentido yo te puedo asegurar que la continuación de tu nombramiento de consultor de nuestra Comisión no es "honorífica", sino que obedece a la realidad de

7/

una colaboración eficaz ya prestada y que podrías aún prestar en el Grupo de estudio "de fidelium associationibus, deque laicis". Lo que pasa es que: 1) este Grupo, por razones varias dependientes del trabajo de otros Grupos ("de Repe Ecclesiae Fundamentali", "de Institutis perfectivis"), ha debido esperar, para continuar y perfeccionar los propios esquemas de cánones; 2) en tu misma situación han estado todos los demás miembros del mismo Grupo, que tampoco se han incluido en otras subcomisiones.

Ahora en cambio se podrá reanudar el trabajo, ya que parece necesario y conveniente tener una nueva sesión de estudio para ampliar y completar el esquema del derecho asociativo, que por lo que se ha podido comprobar resulta insuficiente. Como después del finado, en los meses de noviembre-diciembre, se tendrán otras sesiones, pienso que el Grupo será convocado por el Card. Presidente en uno de los primeros meses de 1975. Lo sabrás con suficiente anticipación.

He transmitido tus cariñosos saludos a todos los amigos. A don Alvaro aún no me ha sido posible porque, como quise saber, está acompañando a Mons. Borella de Balapuer en su viaje por todas las naciones de América del Sur. Por cierto que las noticias que nos llegan aquí de este largo itinerario apostólico son estupendas y un gran motivo de alegría y de esperanza. ¿Quieres encomendar tú también esta labor de almas?

Con mi mayor aprecio y fiel recuerdo en el Señor, recibe un cariñoso saludo de tu amigo

Julian